Domingo 10 de Febrero de 1878 BUENOS AIRES Año XV. — 788

NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 143 (altos)

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

En la Campaña *(trimestre adelantado)*.................. 45 $ m/c
En las Provincias id. id........ 1 80 « ft.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION y VENTA
Administracion del
COURRIER DE LA PLATA
202, calle San Martin, 202

PROMETEO

POR MUSIÚ WALLS DEL «COURRIER DE LA PLATA»

(Traduccion especial para el MOSQUITO)

—

Una palabra del traductor.

Ultimamente, y como preámbulo á la publicacion en el diario LA FAMILIA de la obra de Victor Hugo, *Historia de un Crímen*, el traductor explicaba que para hacer una traduccion de Victor Hugo, no basta haber penetrado el génio de los idiomas francés y español, conocer todos sus secretos, sus riquezas y sus pobrezas; no basta ser un publicista notable, un filósofo erudito. Es menester, sobre todo y ante todo, un hombre que haya pensado como el autor, que haya vivido con él, que haya sabido comprenderlo á media palabra, entenderlo á media voz, con el cual haya chocado el vaso, participado de sus goces como de sus sufrimientos, etc.

Lo mismo digo yo de Musiú Walls, que Varela de Hugo. Solo un compañero como yo podia traducirlo; somos un par de amigazos, nuestra intimidad llega hasta pegarnos familiarmente palmadas en la barriga y preguntarnos uno á otro: *Eh bien, comment ça va, mon vieux?* Mas de cuatro veces, al salir de un teatro ó de uno de aquellos banquetes en donde no se traga mas que discursos, hemos ido junto á comer una *Soupe à l'oignon*, y ayer mismo hemos chocado el vaso, á la hora del vermouth.

Como se vé, el único, el verdadero traductor de Musiú Walls, podia ser su amigo

D. B. SABAÑON.

PROMETEO

—

Al Señor Eduardo Wilde.

QUERIDO DOCTOR:

No tema Vd. que despues de tantos otros venga á hablarle del *Prometeo* del señor Andrade, del cual, por lo demás, se anuncia una traduccion por M. A. Peyret.

Si me ocupo de Prometeo, es para protestar contra los griegos, los romanos, los alemanes, los franceses, y finalmente los argentinos, que han creido deber glorificar, complacer, exaltar y casi deificar á un ladron vulgar, un tirano, un personaje, por fin, que fué castigado — como lo merecia — por haber tratado de oprimir al género humano.

Porque Esquilo ha creido útil hacer tres tragedias sobre ese presidario, se ha — por amor á lo antiguo — puesto á Prometeo en toda clase de guisos literarios. Es tiempo ya de avisar á los poetas que andan en mal camino.

—

Prometeo, hijo de Japet, habia servido bajo las órdenes de Júpiter en su campaña contra los Titanes; hasta se habia distinguido y obtenido un grado y la medalla militar. Esos servicios y los lazos de parentesco le facilitaban el acceso al laboratorio en donde Júpiter tenia algunas preparaciones químicas — guardadas en secreto — y que debian servirle para operar milagros ó para fulminar sobre sus enemigos.

Entre esas preparaciones se hallaba *el fuego sagrado* que algunos siglos antes habia servido para animar el primer hombre. Quedaba en el pomo, herméticamente tapado, una cierta cantidad de ese fuego que debia ser naturalmente un fosfato, pero cuya base ha quedado desconocida.

Prometeo, habiendo él tambien fabricado con el limo de la tierra una forma humana, no titubeó en robar el pomo herméticamente tapado, y fabricó una segunda edicion de la especie humana; pero como su talento era inferior al del primer criador, fabricó el Negro.

El dia en que Júpiter hizo el inventario de su laboratorio, notó la desaparicion del fuego sagrado, y, con una sagacidad verdaderamente divina, descubrió inmediatamente a l ladron en la persona de Prometeo, y el objeto robado bajo el pellejo de un negro.

Lleno de indignacion, mandó á Marte, su gendarme, para prender al ladron.

Se levantó un sumario. Mercurio, dios de los ladrones, fué nombrado defensor del acusado. Témis y Minerva componian el tribunal. Pluton representaba el fiscal acusador. Neptuno con su tridente contenia la muchedumbre de los dioses admitidos á los asientos reservados, y repetia su *quos ego* para obtener silencio.

Diana ó Febe, que habia visto entrar al ladron en el laboratorio, estaba sentada en el banco de los testigos.

Todavía se hablaria en el Olimpo de ese célebre pleito, si el Olimpo no hubiera dejado de existir.

He dicho que Minerva figuraba entre los jueces, pero Prometeo tuvo la imprudencia de recordarlo que le debia la vida.

Era él efectivamente quien, á ruegos de Júpiter atacado de una violenta cefalalgia, habia aplicado un hachazo en la cabeza del rey de los dioses y abierto así la brecha por la cual Minerva salió toda armada para bailar la danza Pírrica.

Ese torpe recuerdo quitó al acusado el mas benévolo de sus jueces. El acusador público recusó á Minerva que fué reemplazada por Nemesis; de modo que, á pesar de la elocuencia de su defensor que citó Minos, Rodomanto y todos los jurisconsultos en moda, Prometeo fué sentenciado á quince siglos de reclusion, por robo con fracturo y escalada en un palacio habitada.

La sentencia nos fué trasmitida por Hesiodo, el mas antiguo de los autores paganos.

—

El rey del Olimpo era demasiado juicioso para gastar 55 millones en la construccion de una penitenciaria. Dió órden de fraguarle cadenas de metal inoxidable, y á Belona, que representaba la policia, de atar al sentenciado encima del Cáucaso, precisamente en el sitio en donde el general Melitof debia mas tarde establecer su campamento antes de marchar á la conquista de Ardahan.

El cautivo fué tentido de espaldas, y como el jurado habia rechazado las circunstancias atenuantes, se colocó encima de su cuerpo un buitre encargado de roerle el hígado.

Para asegurar la duracian del suplicio, Júpiter inventó en favor del hígado la generacion espontánea.

No se comprende cómo los adversarios de M. Parteur no hayan pensado en invocar la historia del buitre de Prometeo en apoyo de su doctrina.

El hígado del hijo de Japet no ha podido servir de alimento á un buitre, que me hallo autorizado á considerar como perteneciente á la grande especie — un cóndor por ejemplo — sin la intervencion de un milagro. Debo insistir sobre ese punto porque es muy importante, como se verá luego.

Dejemos por un momento al presidario Prometeo clavado á su roca y ocupándose en hacerse devorar por un cóndor, y examinemos el cuerpo del delito, es decir, el hombre encubridor involuntario del objeto robado.

—

Júpiter, bastante poderoso para dar al hígado de su enemigo la facultad de crecer como un criptógamo, podia dejar caer su fulminacion sobre el hombre recien fabricado, para anonadar la obra del culpable.

Sin embargo, no lo hace. Deja con benevolencia subsistir la pareja prometeoniana y permite que se multiplique al lado del hombre creado por Rea.

No se digna ocuparse de esa obra imperfecta, mientras que hace un llamamiento á su poder, á su ciencia, para refinar el suplicio del condenado.

El rey de los dioses no estaba pues enojado y menos aun alarmado de la creacion de una nueva raza de hombres, puesto que no la destruyó cuando tan poco le hubiera costado.

Desde luego. el suplicio de Prometeo se nos aparece como un acto de alta justicia, y no como la venganza de un tirano alarmado.

Con un pequeño esfuerzo de inteligencia, podemos reconstruir el acta de acusacion, tal cual la conoceríamos, si el primero y el último de los actos de la tragedia de Esquilo hubieran llegado hasta nosotros.

El trágico griego habia compuesto una trilogía. Prometeo ladron, Prometeo en el presidio, y Prometeo libertado y colocado bajo la vigilancia de la alta policía.

Un descendiente de Prometeo robó el primero y el último de esos manuscritos; no queda sinó el del medio, en el cual el autor trata de preparar su cuadro final apiadando al espectador sobre la suerte de su héroe.

Si tuviéramos el primer manuscrito, sabríamos que Prometeo tenia intencion de crear una raza de esclavos de cráneo deprimido, de espina dorsal poco flexible, cútis aceitoso y cabello laniforme.

Júpiter habia soñado para la raza humana destinos mas elevados. Sabia que la criatura inventaria algun dia la locomotora, y á este efecto habia escondido carbon de piedra en el seno de Vesta. El rey de los dioses habia leido en el libro de los destinos, que un dia la electricidad llevaria la correspondencia mas pronto que Mercurio, y que un yankee infligiria al rayo el suplicio de la estaca.

Sabia todo eso el rey del Olimpo, pero sabia tambien que en la época del teléfono y de la fabricacion del corindon, él, Júpiter, que habia destronado á su padre, seria á su turno destronado por Jehovah.

Pensaba, con su filosofía de vividor, que la vida no dura sinó un tiempo, aun para los dioses paganos, y que se trata de llevarla buena y alegre.

Júpiter aplicó el máximun de la pena al ladron Prometeo, no por el robo en sí mismo, sinó por la intencion criminal que lo habia determinado.

En los considerandos del juicio, fué establecido que Prometeo no habia creado al hombre negro sinó para embrutecerló haciéndolo trabajar á la par de un animal de carga; para hacerle plantar algodon, café, tabaco; para hacerle lavar arenas diamantíferas, para molerlo á palos y mantenerlo con tasajo y dátiles, para venderlo en el mercado como un animal.

El fiscal se extendió largamente sobre los proyectos criminales de Prometeo, y su discurso, reproducido en millares de ejemplares, fué devorado por los abonados del *Correo del Olimpo*, diario redactado por Apolo en colaboracion con Clio.

—

Ahora que le he presentado á Prometeo bajo su verdadera faz, ¿comprende Vd. cuán justo y necesario es detener á los poetas en el declive en donde se dejan resbalar?

Prometeo no es lo que piensa el vulgo; no es la personificacion del pensamiento oprimido en rebelion contra una autoridad envidiosa. Es, al contrario, la encarnación del Jesuitismo pagano tratando de rebajar el nivel intelectual de una raza para explotarla en provecho de un pequeño número de patricios.

Prometeo no ha sido creador, puesto que el hombre existia antes que él; ha sido el falsificador, el plagiario del tipo humano creado por Rea, Ops ó Vesta, como nos lo indica Hesiodo, que seria bueno leer ó releer antes de ocuparse de orígenes mitológicos.

El vil parodista de la obra maestra de la creacion, hubiera podido inspirar á Miss Beetcher Stowe, la musa del «Tio Tom,» pero no debe ser el héroe elegido por un poeta libre, que tiene su papeleta de elector en el bolsillo y que vive en una República.

Esquilo fué educado en el colegio de Eleusis, institucion clerical que habia puesto en práctica, dos mil años antes de Loyola, la doctrina conocida hoy por el nombre de Jesuítica. Los Reverendos Padres de Eleusis producian á veces discípulos hóstiles á su principio, como sucedió mas tarde á los Jesuitas, con Voltaire y muchos otros.

Esquilo se volvió el adversario de los clericales de su tiempo, y fué para atacarlos mejor que puso en escena á Prometeo, el antagonista de Júpiter, tratando de rehabilitar al primero y de calumniar al otro.

Las tragedias de Esquilo irritaron la á magistratura judicial de Atenas. La censura le armó un pleito. Sabido es que los tribunales griegos no eran tiernos; la cicuta de Sócrates está ahí para probarlo.

Esquilo, felizmente para él, habia sido valiente antes de ser poeta: habia perdido un brazo en la batalla de Maraton. Su abogado destapó delante de los jueces la muñeca gloriosa de su cliente. Esquilo fué absuelto.

La opinion del gran poeta es pues absolutamente sospechosa; ha blanqueado á Prometeo para ennegrecer á Júpiter y atacar á los Jesuitas de Eleusis.

Quiten Vds. el testimonio de Esquilo, y la verdad respecto á Prameteo estalla por todas partes; se halla en todas las relaciones que han llegado hasta nosotros. No haré citaciones, esta carta es ya muy larga para no parecer fastidiosa.

Me queda, sin embargo, que explicar á Vd. porqué le dirijo estos renglones á Vd. y no á Don O. Andrade.

Es que, querido doctor, la conclusion de esta carta ha salido de su pluma.

«Si se tapa un agujero en Europa, el error, como las ratas, se abre un camino debajo de tierra y va á salir en Africa ó en América».

En prueba, Prometeo.

L. W.

(*Courrier de la Plata*).

Espionaje peligroso

—

Hace dos años á penas que la señora de Ramayo y su hija eran tan lindas las dos y tan parecidas, que nadie hubiera adivinado que eran madre é hija, y todos hubieran creido que la señora era una hermana, mayor de diez años á penas, de su compañera.

Esas dos preciosas, amables é inseparables porteñas eran tan simpáticas, tan lindas y formaban un grupo tan gracioso, que sus amigas, aludiendo al nombre de la madre que se llamaba Rosa, las designaban bajo el espiritual apodo de—*La Rosa y su pimpollo*.

En aquella época la comparacion era exactísima, pues la diferencia que habia entre la madre y la hija, es que la madre, que tenia á penas treinta y tres años, era algo mas gruesa, mas pronunciada de formas, y tenia un aire mas francamente risueño, mas abierto, mas picante.

Adela era mas concentrada, su belleza era mas exuberante, sus modales eran menos expansivos, su mirada menos chispeante, su sonrisa pura no tenia la traviesa expresion de la de su madre, y por fin, sus formas eran menos acentuadas por el traje ajustado del busto, que ya se estilaba entonces como hoy.

Pero la rosa tuvo que separarse de su pimpollo, cuando este llegó á la época de su dilatacion y pareció sentir la necesidad de abrirse á los besos del Céfiro.

El Céfiro, en esa circunstancia, fué representado por Diego Lagos que pidió la mano de Adela, se la llevó durante tres meses á una confortable estancia que posee en el Sud, y volvió al cabo de ese tiempo á presentar á la sociedad porteña el ex-pimpollo trasformado en una rosa en todo el esplendor de su desarrollo.

Efectivamente, el matrimonio habia, como sucede generalmente en nuestra raza, provocado el desarrollo físico de la jóven esposa, que estaba tan armoniosamente repleta á su regreso del campo como su mamá.

La expresion de fisonomía habia cambiado á la par del físico, la mirada habia perdido su timidez, la sonrisa su hesitacion, la puntita de coquetería y de travesura que daba tanto atractivo á la fisonomía de la madre, se encontraba tambien ahora en la de su hija.

Ya no era la rosa y su pimpollo, eran las dos rosas igualmente bellas; solamente la comparacion no era tan fácil de hacer, porque se las veia menos á menudo juntas.

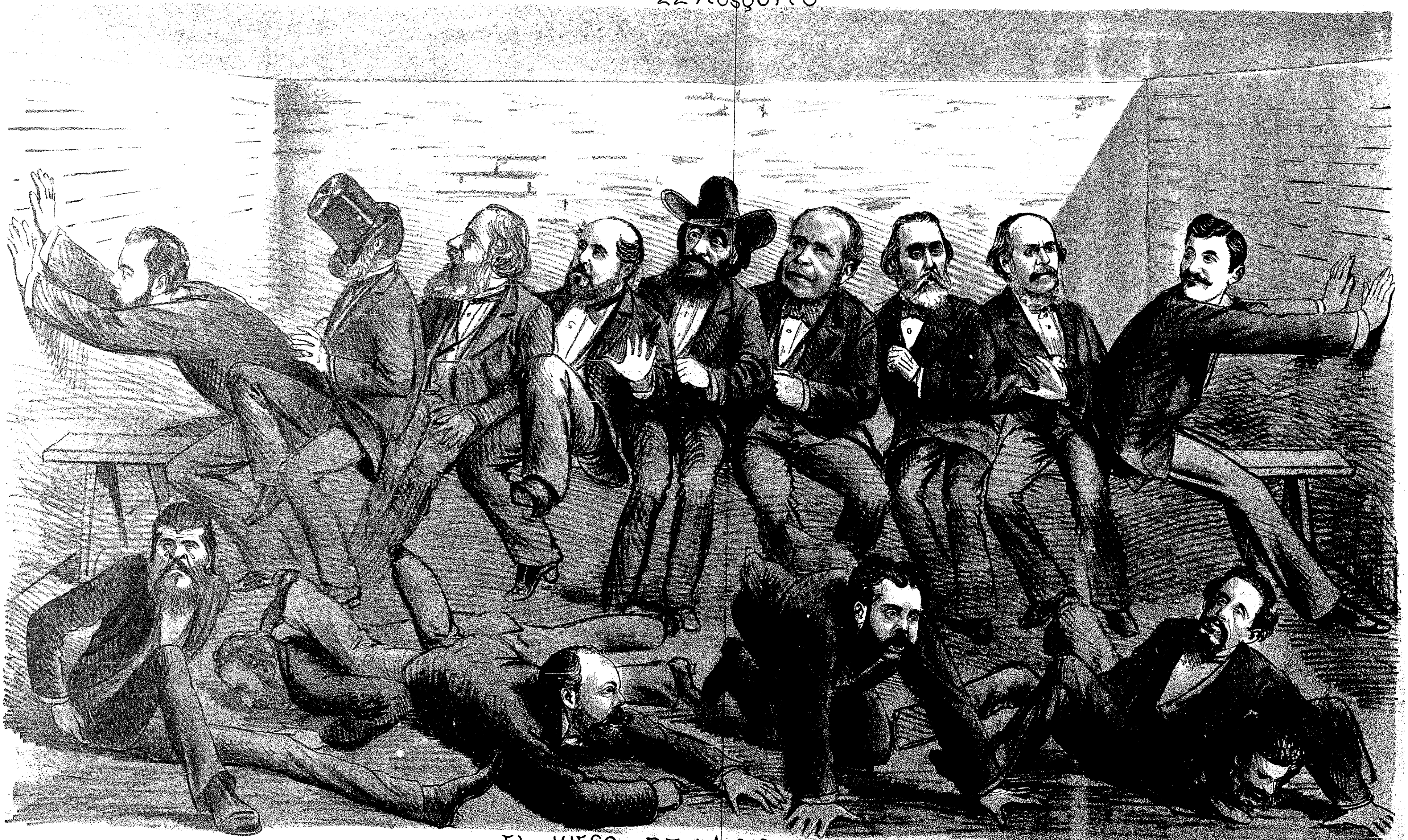
Adela, que adoraba á su jóven y linda madre, que por su parte la idolatraba, hubiera querido traerla á su casa y hacerla vivir con ella en familia, pero Diego Lagos que tenia sus ideas al respecto y que en la cuestion suegras era de la escuela de Prieto, habia resistido siempre al deseo de su jóven esposa.

Sin embargo, llegó un momento en que el mismo Diego tuvo que escribir á su madre política para suplicarle viniese á instalarse por algunos dias bajo su techo. Adela iba á ser madre, y el marido, en su solicitud matrimonial y paterna, comprendió que los mejores cuidados y consuelos en este lance delicado vendrian de su suegra, y venciendo su antipatía para la vida comun, fué él mismo el provocador de la reunion de las dos rosas.

Solamente que lo que él habia creido una hospitalidad provisoria, se volvió una instalación definitiva. Cuando Adela estuvo restablecida de sus dolencias, la mamá, que adoraba á su hija como esta la amaba á ella, no habló de marcharse; por su parte, Diego titubeaba antes de dar la señal de la partida, y temia mostrarse grosero y desagradecido. Por otra parte, su esposa parecia tener mas necesidad que nunca de su madre; la buena señora era la que cuidaba, fajaba, vestia y arrullaba al niño, y su talento llegaba al punto de hacer creer al padre que se le parecia ya, que tenia su sonrisa, sus ojos, y el aire picaresco de Diego.

La conclusion de eso fué que Rosa se quedó definitivamente en casa de su hija, y cuando el niño fué despechado, hace tres meses, nadie pensó en hablar de separacion.

Las dos rosas volvieron á aparecer juntas en las tiendas, en los paseos, en las tertulias y en los puntos de reunion, igualmente bellas y ahora tan parecidas, que á no ser unos casi imperceptibles indicios de madurez en el rostro de la madre, las hubieran tomado por dos mellizas. Esa similitud



EL JUEGO DE LA GATA PARIDA

¡Empujen muchachos que han de parir otros!

era tal, que una persona me contaba que, hallándose sentada detrás de ellas en un breek de tramway abierto, considerando la nuca, el cuello pulido y de cútis delicado, la oreja fina y rosada, no pudo distinguir la madre de la hija hasta que una de ellas volvió la cabeza y mostró de ese modo sus facciones.

Diego, mientras tanto, estaba algo caviloso y arrepentido de su tolerancia; soñaba por encontrar un medio de separarse de su suegra. Ya habia hablado de ir á pasar el verano en la estancia, pero Adela habia contestado que estaba lista á ir á cualquier parte, con tal que su mamá la acompañara.

El pobre marido se apercibia que su esposa, si bien era cariñosa y buena como en los primeros meses de su matrimonio, era mas reservada en sus pensamientos, algo menos expansiva, y parecia algo desconfiada y hasta celosa sin motivo.

—Es tu madre, decia Diego á Adela, la que te pone malas ideas en la cabeza y turba tu reposo y el mio infundiéndote celos y desconfianzas.

—Nó! no lo creas! Ella, al contrario, te tiene mucha afeccion y habla muy bien de tí.

Lo cierto es que Rosa era la que despertaba temores en el alma de su hija; sabia que Diego habia tenido una vida agitada, que no habia manifestado en sus amores mucho escrúpulo; sabia tambien que diez años antes, Diego, entonces jovencito, pero ya libertino, habia tratado de seducirla, aunque entonces su esposo vivia aun. No se sabe si las confidencios de la madre á su hija llegaron hasta este último detalle, pero debe suponerse que no, y que se limitó á decirle que su marido habia sido muy voluble, muy mariposa, y que era preciso vigilarlo para impedirle volver á sus hábitos de soltero.

Un dia de la semana pasada, Diego, al volver de sus negocios, recibe una cartita perfumada que su mujer le entrega en sus manos.

—Ha venido por el correo, dice Adela, ¿ves el sello urbano?

—Si veo, dijo Diego abriendo la carta, ¡qué perfumada! Parece una esquelita de mujer.

Y se puso la carta en el bolsillo.

Cosa extraña! ni Adela ni Rosa le dijeron que leyese la carta, como solian hacerlo; su mujer no le preguntó, como de costumbre, de quién era esa carta y de qué trataba; y le pareció, cuando él puso la carta en el bolsillo, que su esposa se ruborizaba, que su seno se agitaba y que echaba una mirada de soslayo á su madre.

Cuando las dos mujeres se levantaron para pasar á la sala, dejándolo como de costumbre solo en el comedor en donde fumaba todos los dias un cigarro, leyendo los diarios de la tarde y tomando café, Diego Lagos sacó el billete de su bolsillo y leyó lo siguiente:

«Ingrato:

«No te ahogues tanto en tu prolongado mar de miel; tu mujer es buena moza, pero hay otras que no son de despreciar, y en otros tiempos tu divisa era «Variedad».

«Tengo un capricho retrospectivo; quisiera tenerte del brazo esta noche, en el baile de la Opera, sin que me conocieras.

«Si no has perdido el gusto por las aventuras, ven el domingo á la una de la noche al palco nº 6; allí me encontrarás y te diré cosas que despertarán tu atencion.

«Si á las cuatro no me has conocido, me comprometo á decirte mi nombre y mostrarte mi cara.

«*Una antigua*».

—A otro perro con ese hueso! dijo Diego riendo y poniéndose la carta en el bolsillo. Ya conocemos esa clase de bromas y la hemos hecho á otros. Si acepto la cita me voy á ir al palco nº 6 y voy á encontrarme con amigos que se van á reir á carcajadas de mi inocencia; por lo demás, qué atractivos podrian tener hoy para mí esas vulgares aventuras de una cena con una mujer y una infidelidad á mi esposa con alguna bribona indigna de abotonarle los botines!

Iba á salir y ocuparse de otra cosa, cuando de repente se paró y se golpeó la frente como alguien que acaba de ser iluminado por una idea.

—Soy un tonto por no haber adivinado mas pronto. Esta carta es de mi mujer que quiere ponerme á prueba. ¡Ah, Adela! desconfias de mí! Es mi señora suegra la que te pone esas ideas en la cabeza; pues bien, he de ir á esa cita, y veremos quien sale chasqueado.

El domingo pasado, Diego Lagos salia del palco nº 6 con un elegante dominó á quien hablaba con calor y en voz baja; parecia insistir en llevárselo fuera del teatro; despues de una larga resistencia, la mascarita cedió por fin y consintió en subir en el cupé de Diego, que salió al trote largo hácia el café Filip.

Media hora despues encontramos á nuestra pareja instalada en el salon nº 1; Diego dando la espalda á las ventanas, y la mascarita sentada enfrente del hermoso cuadro que representa á la Verdad mostrando un espejo y algunas otras frioleras.

La mascarita parece asustada; no ha tocado la cena; su copa de Bordeaux está intacta, á penas ha empapado los labios en la de Champagne. Por mas que Diego ha insistido, no ha querido ni levantar el barbijo de su careta.

De repente, Diego se levanta y dice, acercándose al dominó:

—Desde este momento toda resistencia seria inútil; lo sé todo: eres Adela, mi mujer. Has querido ponerme en ridículo con una aventura absurda; pues bien, te juro por Dios que la aventura tendrá su desenlace, y no será tan ridícula para mí. Vamos, abajo la careta ó te la quito yo mismo!

Por toda contestacion, la pobre mascarita suelta un suspiro ahogado y corre espantada hácia la extremidad de la pieza, perseguida de cerca por Diego; este, al pasar cerca del sofá, consigue agarrar de la cintura á la fugitiva y obligarla á sentarse con él.

—Déjeme! murmura con voz ahogada la mascarita, le juro que no soy Adela.

—Te digo que es inútil!

En el momento en que Diego enlaza con sus brazos á la mascarita, esta suelta un gran grito de terror, y haciendo un violento esfuerzo se pone de pié enfrente de él, trémula, sofocada y con su careta en la mano.

—¡Mi suegra!! exclama Diego. Pues señor, era tiempo!

Era efectivamente Rosa, que no habiendo podido decidir á última hora á su hija á hacer efectivo el plan de chasco que habian combinado juntas, habia querido poner ella misma á prueba la virtud de su yerno.

Bailes en Colon

Allá está un ejército de peones limpiando, restregando, sacudiendo, golpeando alfombras.

El teatro Colon se ha puesto la cara de los grandes dias.

El principal de nuestros teatros no ha podido resistir al contagio.

Al oir el ruido de los violines y los gritos de las mascaritas en los teatros vecinos, se ha acordado de sus buenos tiempos; y él tambien abre sus puertas á la alegría del carnaval.

Hace bien.

El teatro Colon es á buen seguro el mejor organizado para esa clase de diversion; la amplitud de la escena y la platea trasformadas en salá de baile, mayor que la de los demás establecimientos, la confortable disposicion de los palcos y sobre todo la amplitud del salon y la comodidad del gran balcon, designan ese teatro como el mas propio para los bailes de máscaras, reuniendo á las mejores condiciones para los que van al baile para bailar, la ventaja de ser al mismo tiempo el mas propio para los que no buscan en medio del bullicio sinó la satisfaccion de una curiosidad ó la ocasion de intrigar á alguna persona conocida.

El teatro Colon ha sido siempre el teatro predilecto de los porteños; las personas que recuerdan aun la época en que los bailes de ese teatro eran tan brillantes y concurridos, que en el salon expresamente reservado á las bromas é intrigas se hallaban disfrazadas las personas de la mejor sociedad de Buenos Aires, mezcladas y confundidas entre todos los grupos, que los hombres mas en vista y mas considerables encontrában quien les decia al oido secretos que ellos creian poseer solos, los hombres y sobre todo las damas que recordando aquella época de boga quieren hacer una excursion en ese pais de los recuerdos no muy lejanos aun, no pueden pensar en ir sinó á Colon, terreno clásico de la broma carnavalesca.

Por otra parte los que van al baile para bailar no pueden encontrar en ninguna parte una cancha mas amplia, mas cómoda que esa inmensa sala.

Esa doble comodidad es la que sobre todo me hace preferir los bailes de Colon á todos los otros y recomendarlos de un modo preferente.

¡Agua vá!

¡Siempre la misma música!

La Municipalidad está empeñada como todos los años en ponerse en ridículo y demostrar su impotencia á todos.

Ya ha publicado su ordenanza prohibiendo el juego de carnaval con agua.

Bastante trabajo le costará impedir el juego con tinas y baldes y será bastante feliz si consigue moderarlo un poco.

Pero es una torpeza enorme haber puesto en la ordenanza que la prohibicion comprende el uso de los pomos.

Las cosas no se hacen de golpe sinó paulatinamente y con tino.

La prohibicion del juego con pomos no es mas que una mera fórmula que prueba únicamente la falta de medios de represion en la Municipalidad.

Hubiera debido limitarse á prohibir el juego con recipientes de mayor capacidad, en hacer que la policía despliegue toda su energía en hacer respetar esa prohibicion que ya está en el espíritu de la poblacion y aprobada por todos.

Ciertamente que el juego con pomos, aunque menos chocante y ofensivo que el de las bombas y de los baldes, es ya contrariante y poco digno de un pueblo culto.

Pero obtener, lo que es demostrado posible, que nuestro antiguo carnaval se reduzca á él, es un inmenso paso dado. Quererlo prohibir repentinamente, es darle un certificado de larga vida.

Limitémonos por ahora á prohibir los demás sistemas de irrigacion y toleremos el pomo.

Cuando estemos bien decididamente reducidos á él, trataremos de reducirlo á menores proporciones é imaginaremos medios de hacerlo caer en desuso; la opinion general nos ayudará en eso. Pero quererlo prohibir todo de un solo golpe, no es mas que atrazar y hacer mas difícil la desaparicion de la moda bárbara y brutal de ciertos juegos que se obtendria haciendo la parte del fuego... es decir del agua.

PICOTONES

Nuestras administraciones y establecimientos de Estado tienen un sistema ingenioso.

En el Banco de la Provincia, por ejemplo, se sabe que cierta clase de solicitantes tienen que pedir el doble de lo que se quiere obtener.

Es un engaño de convencion, que no engaña á nadie,

En los reclamos en contratos por daños y perjuicios lo mismo pasa.

Los contratistas de la primera línea de zanja en la frontera, reclaman 8000 pesos fuertes por indemnizacion de pérdidas sufridas; se les dá 5000 y todo el mundo está contento.

Gracioso es observar que no son ni los solicitantes ni los reclamantes los que han inventado ese sistema, sinó la administracion que exige esas mentiras.

Supongo que muy pronto se licenciará la Guardia Nacional de la frontera, puesto que el gobierno vá, á pedido de la Comision de Inmigracion, á dar armas á los rusos alemanes de Olavarría.

Esa idea de hacer guardar nuestra frontera por los rusos y los alemanes, es nueva y económica.

Sabido es que la lotería es una institucion inmoral y que por eso se ha abolido, pero hay ciertas circunstancias en las cuales hay que poner las precauciones á un lado.

Así es que la Comision del Centenario de San Martin pide permiso para establecer una lotería nacional, con ocasion de las fiestas patrias dedicadas á la memoria de ese gran ciudadano.

Un poco de inmoralidad dará mas carácter á las ceremonias.

Por lo demás, es, segun dicen, un homenaje rendido á la memoria del célebre general, pues se asegura que le gustaba mucho jugar á la lotería.

Una comision de respetables vecinos debidamente panzones, suficientemente calvos, razonablemente narigones, se ha trasportado al domicilio de Don Félix Frias para suplicarle no renuncie á la vice gobernacion.

Don Félix Frias les ha preguntado porqué se empeñaban tanto en que fuera Vice-Gobernador, cuando á él le parecia que podria ser mas útil á la patria en el Congreso.

—Por eso mismo! contestó distraidamente el jefe de la diputacion de respetables vecinos debidamente panzones, suficientemente calvos y razonablemente narigones.

TEATROS

CIRCO ARENA

Gran Compañía Cottrelly

Hoy Sábado 9 de Febrero de 1878

A las 8 ½ de la noche, gran funcion á beneficio de los clowns violinistas hermanos Bellini.

Por primera vez **La Escalera Mágica**, por los beneficiados.

CERF VOLANT, caballo inglés presentado por Miss Carolina.

Por primera vez, **Fritz**, perro de fuego amaestrado y presentado en libertad por el Sr. Trapnel.

Los demás artistas y clowns amenizarán la funcion, que concluirá con la tan aplaudida pantomima: EL CORREO DE LA SIERRA MORENA, Ó SEA MEDIA NOCHE.

Precios, los de costumbre.

NOTA.—Esta noche, despues de la funcion, habrá bailes de máscaras y particulares.

Mañana Domingo dos grandes funciones: la primera á las 2 ½ de la tarde, y la segunda á las 8 ½ de la noche.

COLON

Primeros grandes bailes de máscaras.

Sábado 9 y Domingo 10 de Febrero.

El salon estará espléndidamente adornado, alfombrado é iluminado á giorno.—Grande orquesta-banda.

Las señoras entrarán gratis, con tarjeta de invitacion que al efecto repartirá la Comision.

Las señoras que necesitaren tarjeta de invitacion, pueden dirigirse á la Boletería, donde serán atendidas por uno de los Sres. de la Comision.

El baile comenzará á las 11 y terminará á las 4.

Precios:—Palcos, 150 $ m/c.—Entrada para hombres, 30 id. id.

ÓPERA

Afamados bailes de la Sociedad de la Opera, hoy Sábado 9 y Domingo 10 de Febrero de 1878.

Grandes bailes de sociedad, fantasía y particular, novedad, elegancia y comodidad.

Con grande orquesta y banda militar dirigida por el maestro F. Guidi.

En la boletería del teatro se expiden permisos para las máscaras, dichos permisos sirven para toda la temporada de los bailes.

Los bailes durarán diez minutos, con intermedio de 5 minutos cada uno, y se tocarán en el órden siguiente:

1º Polka, 2º Habanera, 3º Cuadrilla (á la francesa), 4º Wals, 5º Mazurka, 6º Skottish, 7º Cuadrilla (á la francesa.)

Las señoras entrarán gratis, con boletos de invitacion de la Comision de los bailes.

A los caballeros que pidan boletos de invitacion para señoras, se les darán gratis los que pidan.

Empezará á las 11 y concluirá á las 4.

PRECIOS: Palcos, 150 ps. Entrada de hombres, 50 ps.; señoras, con invitacion GRATIS.

AVISOS

OJO! OJO! OJO!
Al Público Argentino

Diariamente se cometen contra el público pérfidos engaños por sujetos pocos escrupulosos, los cuales venden composiciones abominables elaboradas en Nueva York que obtienen á precios muy ínfimos, expendiendo las mismas como las "Píldoras y Ungüento de Holloway.

Estas nefarias falsificaciones llevan en los rótulos de las cajas y botes las palabras "Nueva York". ¡Que se eviten las mismas como se evitaria la peste!

En los libros de direcciones de estas descaradas falsificaciones actualmente se pone en guardia al público contra imitaciones espurias.

Loscompradores deben examinar el rótulo en el bote ó la caja. Si no está la direccion de núm. 533, Oxford Street, London, entonces son falsificaciones.

Las personas que sean defraudadas por los vendedores que expenden las "Píldoras y el Ungüento de Holloway" falsificados como los legítimos, serán al comunicarme los pormenores, liberalmente recompensadas, comprometiéndome á que no haya trascendencia de sus nombres.

Firmado— *Tomás Holloway.*

Lóndres, Agosto 1º de 1877.

UNICA FABRICA Y CIGARRERIA
DE
José Daumas
239, PIEDAD, 239

Los compradores deben exijir la marca de fábrica.

BAÑOS PÚBLICOS
180—CALLE DE ARTES—180

Frente al Mercado del Plata, entre cuatro líneas de Tramways.

Baños tibios, frios, de lluvia, de ducha, de asiento, de afrecho, aromáticos, rusos ó de vapor, sulfurosos, mercuriales, alcalinos, de mar artificiales, de almidon, de cola, de malvas.

PARA EL INVIERNO

hay una estufa que comunica calor á varios cuartos de baños, para que los concurrentes no sufran con el frio; la ropa de baño tambien se entrega caliente.

PILDORAS HOLLOWAY
La maravilla de los tiempos modernos!

Estas famosas é incomparables Píldoras purifican LA SANGRE, obran dulcemente, pero con eficacia, sobre EL HIGADO Y EL ESTOMAGO, dando tono, energía, y vigor á estos grandes manantiales de la vida. Ellas curan las dolencias propias del sexo femenino en todas las edades, al paso que, reducida á polvo, dicha medicina constituye un remedio sumamente á propósito para los niños. El emigrado, el viajero, el soldado, y el marinero reconocen en todos los climas el valor de las Píldoras HOLLOWAY.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este es un remedio infalible para los males de PIERNAS Y DE PECHO, LAS HERIDAS antiguas y las llagas, y si se frotan con él abundantemente el cuello y el pecho de la manera en que la carne es estregada con la sal, dicho Ungüento cura el dolor de GARGANTA, la dipteria, la bronquitis, las toses, los constipados y aun el asma. Este bálsamo es especialmente eficaz para las hinchazones glandulosas, la gota y el REUMATISMO. Además, todas las afecciones cutáneas ceden al poder curativo de este remedio, con tal que se tomen simultáneamente las Píldoras HOLLOWAY para purificar la sangre.

Antes de comprar, examínese con mucha cautela el rótulo en el bote ó la caja, para cerciorarse si está la direccion de 533, Oxford Street, London, pues si no está, entonces se trata de perpetrar un descarado engaño.

Se invita á las personas que sean defraudadas por los vendedores que expenden "Las Píldoras y el Ungüento de Holloway" falsificados, para que se sirvan comunicarme los pormenores, é inmediatamente haré formalizar procesos legales contra los ofensores, y recompensaré liberalmente á los delatores por el trabajo que se tomen, comprometiéndome á que no haya trascendencia de sus nombres.

Firmado: TOMAS HOLLOWAY

COLECCION
DEL
MOSQUITO
Año 1877

Un tomo encuadernacion media pasta

Precio .... $ 150

En venta en la oficina de este periódico; calle Tucuman, 143 (*altos*)

Imp. del COURRIER DE LA PLATA, *San Martin, 202.*